

Natalia Sáiz

CONCURSO ANECDOTAS ARBITRALES

La anécdota sucedió en plena temporada de torneos de julio de 2017, época de muchos torneos semanales con muchos apuntados, jornadas muy largas y mucho, mucho calor (40°C a la sombra)

Concretamente la tercera semana de julio yo hacía un torneo de semana en Algemesí con cerca de 200 apuntados en un club de solo 6 pistas, así que había muchísimo trabajo. Aun no se trabajaba con la PGT, se utilizaba el Excel.

Durante el periodo de recepción de inscripciones había una persona especialmente preguntona, que me preguntaba de todo constantemente..., marca de bolas, si era tierra, que cuando empezaba, cuando acababa, horarios, etc.... Cada día tenía un par de preguntas tuyas, que yo contestaba atentamente. Al final decidió apuntarse, me dijo que se acababa de sacar la licencia y entonces yo entendí porque hacía tantas preguntas. Me mando foto de su licencia y le apunte, más tarde publique listas, cuadros y orden de juego...etc.

Como era una licencia tan nueva, la tuve que introducir manualmente ya que no aparecía en el Excel. El nombre era Carmine Cinefra y con ese nombre la metí en absoluto femenino que era donde le tocaba por su año de nacimiento. Volvió a contactar conmigo para decirme que si podía empezar en jueves y yo lo arregle para pudiera ser así.

Total, que llegó el jueves, y sólo me quedaba conocer a mi querida Carmine, que tantas preguntas me había hecho durante toda la semana y que estaba siendo "tan pesadita" con sus preguntas. La puse en el último turno, con el fresquito.

En este tipo de torneos sueles conocer a todo el mundo y yo ya estaba intrigada con esta mujer. Un ratito antes del turno de Carmine yo estaba mirando un partido en el que había problemas y de repente me giré porque me estaban llamando. Me giré y un señor de unos 40 años musculoso, con barba y un acento un poco raro me decía...Hola ¿Eres Natalia?

En ese momento me di cuenta que la había cagado, que había metido a un hombre en un cuadro femenino, aun así le dije: donde está la niña?, y él me dijo: Carmine soy yo!!!.

Mi única obsesión era llevármelo de allí porque mi socio estaba al lado y sabía que la había liado parda. Me lo llevé a la oficina y le dije que había habido un error y que si no se había visto en el listado y en el cuadro femenino y me dijo que no, que daba igual, que él solo quería jugar y que le daba igual con quien.....me lo quite de encima como pude y me quedaba lo peor, decirle al entrenador de la otra que llevaba allí todo el día que no podía jugar porque me había colado y Carmine era un hombre!!! Luego se lo confesé también a mi socio, que me dijo si le había dado una camiseta del torneo al menos.... para camisetas estaba yo!!

A la semana siguiente me fui a otro Club y me encontré a Carmine porque era socio de allí y les había contado la anécdota a sus compañeros que por otro lado eran amigos míos, imaginaros el cachondeo, que por cierto sigue hoy en día.

Sigo viendo a Carmine bastante a menudo y es más, una noche en fallas fuimos a cenar varias arbitras a un sitio en Valencia y estábamos contando la anécdota muertas de la risa y montando un escándalo impresionante. ¿Os podéis creer que cuando fuimos al baño vimos a Carmine y que él era el dueño del local donde estábamos cenando? (Testigos Laia Santamaria, Raquel Ferrando y Myriam Lacuerda).

Esta anécdota ha pasado a la historia como hacer un Carmine, que es meter un hombre en cuadro de mujeres y en todos los torneos donde voy sale a relucir o me siguen preguntando que cómo está el tal Carmine...en fin la lie pero bien, pero hay que tomárselo con humor!!